





ADVERTENCIA.

Retiramos trabajos de redacción y el artículo editorial para dar cabida a las interesantes noticias que de la Península nos han traído el correo llegado por la vía de Nueva York.

La prensa de Madrid ante el viaje de Martínez Campos.

La curiosidad pública se había excitado notablemente en Madrid al saberse que el general Martínez Campos iba a la Península, y que suceda siempre, las críticas y los augurios, respondiendo a las miradas e intereses de que los forja, se multiplicaron en la prensa periódica, siendo este asunto el tema obligado de todos ellos y la cuestión referente que se debatía en todos los círculos.

Para que nuestros lectores conozcan los distintos y variados comentarios que la noticia ha producido, copiamos a continuación lo que han dicho los periódicos, de oposición y ministeriales, sobre el motivo, fines y resultado del viaje del ilustre pacificador. Véase la opinión de cada uno de ellos:

Créese que el 5 de febrero se embarcará el general Martínez Campos para la Península. No necesitamos decir a cuantos comentaristas se ha prestado este suceso, que, aunque esperado, no lo era para tan próxima fecha. Todos quieren convertir en puchero político la venida del ilustre general; más preciso sería precisar que hubieran estado con la hueste, y con la hueste no podía ser más que el general Martínez Campos, el jefe de la expedición.

Después de tanto como se ha dicho en la prensa acerca de la venida del general Martínez Campos, nos parece conveniente dar a conocer las palabras que se le atribuyen, pronunciadas por el mismo día de la salida del puerto de Cádiz.

Una carta escrita por persona que nos merece entre los de crédito y que hemos visto, dice en uno de sus párrafos:

Tengo por enteramente ciertos las palabras que se atribuyen al general Martínez Campos: "No solo no aspiro a formar Gobierno en España, sino que tampoco tengo interés en continuar gobernando en Cuba, donde permaneciendo en el exilio, me permitiría el Gobierno juzgar que mi permanencia es conveniente para el país."

La actitud del ilustre pacificador de Cuba no puede ser más patriótica. — (La Opinión.)

El gobierno y sus amigos, lejos de manifestarse contrariados, como supone *Los Debates*, se muestran sumamente satisfechos, pues el general Martínez Campos al venir a la Península, lo hace en cumplimiento de las órdenes del gobierno, que por tal motivo le ha trasladado el día 27 por la mañana.

Ya suponíamos que algunos periódicos habían dado al viaje del ilustre general un alcance y una significación que en realidad no mayor será su desengaño cuando el capitán general de Cuba llegue a Madrid. — (La Esfera.)

Uno, dando crédito a la juvenencia de que el pacificador de Cuba no se halla de acuerdo con la política del Sr. Cánovas del Castillo, desearía que el general Martínez Campos, al venir a la Península, lo hiciera en cumplimiento de las órdenes del gobierno, que por tal motivo le ha trasladado el día 27 por la mañana.

Quien afirma que el señor general Campos no ocupará puesto oficial por ahora, quien asevera que después de la corta permanencia en la Península, volverá a embarcarse del gobierno general de la isla de Cuba.

Se han despachado a su gusto las opiniones esta tarde con motivo del regreso del general.

Y entre tanto, el general escribe una carta importante sobre asuntos administrativos, y el gobierno, convencido de la necesidad de explicaciones verbales, le llama para obtenerlas. — (La Esfera.)

Martínez Campos viene a España a servir a la patria y al Rey; viene, no a servir intereses de bandería ni a dar vida a lo que deba terminar, sino a dar solución a los grandes problemas que aquí tenemos planteados, y que nadie acierta a resolver sin limitarse a una solución parcial.

Los ministeriales insisten en afirmar que el general Martínez Campos viene únicamente para tratar de negocios administrativos, pero las esperanzas que se conciben en el país, todo relacionado con las cuestiones políticas pendientes, quitan solidez a la versión y a los cálculos de los ministeriales.

Los ministeriales insisten en afirmar que el general Martínez Campos viene únicamente para tratar de negocios administrativos, pero las esperanzas que se conciben en el país, todo relacionado con las cuestiones políticas pendientes, quitan solidez a la versión y a los cálculos de los ministeriales.

Los ministeriales insisten en afirmar que el general Martínez Campos viene únicamente para tratar de negocios administrativos, pero las esperanzas que se conciben en el país, todo relacionado con las cuestiones políticas pendientes, quitan solidez a la versión y a los cálculos de los ministeriales.

Los ministeriales insisten en afirmar que el general Martínez Campos viene únicamente para tratar de negocios administrativos, pero las esperanzas que se conciben en el país, todo relacionado con las cuestiones políticas pendientes, quitan solidez a la versión y a los cálculos de los ministeriales.

Los ministeriales insisten en afirmar que el general Martínez Campos viene únicamente para tratar de negocios administrativos, pero las esperanzas que se conciben en el país, todo relacionado con las cuestiones políticas pendientes, quitan solidez a la versión y a los cálculos de los ministeriales.

Los ministeriales insisten en afirmar que el general Martínez Campos viene únicamente para tratar de negocios administrativos, pero las esperanzas que se conciben en el país, todo relacionado con las cuestiones políticas pendientes, quitan solidez a la versión y a los cálculos de los ministeriales.

Los ministeriales insisten en afirmar que el general Martínez Campos viene únicamente para tratar de negocios administrativos, pero las esperanzas que se conciben en el país, todo relacionado con las cuestiones políticas pendientes, quitan solidez a la versión y a los cálculos de los ministeriales.

Los ministeriales insisten en afirmar que el general Martínez Campos viene únicamente para tratar de negocios administrativos, pero las esperanzas que se conciben en el país, todo relacionado con las cuestiones políticas pendientes, quitan solidez a la versión y a los cálculos de los ministeriales.

Los ministeriales insisten en afirmar que el general Martínez Campos viene únicamente para tratar de negocios administrativos, pero las esperanzas que se conciben en el país, todo relacionado con las cuestiones políticas pendientes, quitan solidez a la versión y a los cálculos de los ministeriales.

Los ministeriales insisten en afirmar que el general Martínez Campos viene únicamente para tratar de negocios administrativos, pero las esperanzas que se conciben en el país, todo relacionado con las cuestiones políticas pendientes, quitan solidez a la versión y a los cálculos de los ministeriales.

Los ministeriales insisten en afirmar que el general Martínez Campos viene únicamente para tratar de negocios administrativos, pero las esperanzas que se conciben en el país, todo relacionado con las cuestiones políticas pendientes, quitan solidez a la versión y a los cálculos de los ministeriales.

Los ministeriales insisten en afirmar que el general Martínez Campos viene únicamente para tratar de negocios administrativos, pero las esperanzas que se conciben en el país, todo relacionado con las cuestiones políticas pendientes, quitan solidez a la versión y a los cálculos de los ministeriales.

Los ministeriales insisten en afirmar que el general Martínez Campos viene únicamente para tratar de negocios administrativos, pero las esperanzas que se conciben en el país, todo relacionado con las cuestiones políticas pendientes, quitan solidez a la versión y a los cálculos de los ministeriales.

Los ministeriales insisten en afirmar que el general Martínez Campos viene únicamente para tratar de negocios administrativos, pero las esperanzas que se conciben en el país, todo relacionado con las cuestiones políticas pendientes, quitan solidez a la versión y a los cálculos de los ministeriales.

Los ministeriales insisten en afirmar que el general Martínez Campos viene únicamente para tratar de negocios administrativos, pero las esperanzas que se conciben en el país, todo relacionado con las cuestiones políticas pendientes, quitan solidez a la versión y a los cálculos de los ministeriales.

Los ministeriales insisten en afirmar que el general Martínez Campos viene únicamente para tratar de negocios administrativos, pero las esperanzas que se conciben en el país, todo relacionado con las cuestiones políticas pendientes, quitan solidez a la versión y a los cálculos de los ministeriales.

Los ministeriales insisten en afirmar que el general Martínez Campos viene únicamente para tratar de negocios administrativos, pero las esperanzas que se conciben en el país, todo relacionado con las cuestiones políticas pendientes, quitan solidez a la versión y a los cálculos de los ministeriales.

Los ministeriales insisten en afirmar que el general Martínez Campos viene únicamente para tratar de negocios administrativos, pero las esperanzas que se conciben en el país, todo relacionado con las cuestiones políticas pendientes, quitan solidez a la versión y a los cálculos de los ministeriales.

Los ministeriales insisten en afirmar que el general Martínez Campos viene únicamente para tratar de negocios administrativos, pero las esperanzas que se conciben en el país, todo relacionado con las cuestiones políticas pendientes, quitan solidez a la versión y a los cálculos de los ministeriales.

Los ministeriales insisten en afirmar que el general Martínez Campos viene únicamente para tratar de negocios administrativos, pero las esperanzas que se conciben en el país, todo relacionado con las cuestiones políticas pendientes, quitan solidez a la versión y a los cálculos de los ministeriales.

que mejores inspiraciones recibe en los centros oficiales, resume las noticias de los demás diarios, así ministeriales como de oposición, rectificando unas y confirmando otras.

He aquí como se expresa:

"No tenemos inconveniente, dice, en confirmar que mañana zarpará del puerto de la Habana el general Martínez Campos, capitán general de ejército D. Arsenio Martínez Campos con su familia, y Dios mediante, llegará al puerto de Cádiz el día 27, en la noche del 28, y en la mañana del 29, en la calle de Cedeceras, número 13, cuarto principal, morada que fué un tiempo del Sr. D. Martínez Campos.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

En verdad que, como el *Diario Indica*, la Habana se ha llenado de telegramas de personas importantes en aquella isla, en los que se ruega al gobierno la permanencia del capitán general, Sr. D. Arsenio Martínez Campos, por convenir así a los intereses generales de la isla.

Art. 42. Para que pase al dominio público una obra en el caso que expresa el artículo 41, es necesario que el autor o sus herederos, o el que en su virtud se ejercite por el gobierno propietario para que la imprima de nuevo, fijándole al efecto el término de un año.

Art. 43. Cuando las obras se publiquen por partes sucesivas y no de una vez, los plazos señalados en los artículos 42 y 43, no se contarán desde que la obra haya terminado.

Art. 44. No tendrá aplicación lo dispuesto en los artículos 42 y 43 cuando el autor que conserva la propiedad de la obra antes de que se cumplan los plazos que aquellos fijan, comunicare a la imprenta su voluntad de que la obra no sea la luz pública.

Art. 45. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 46. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 47. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 48. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 49. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 50. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 51. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 52. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 53. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 54. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 55. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 56. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 57. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 58. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 59. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 60. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 61. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 62. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 63. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 64. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 65. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 66. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 67. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 68. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 69. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 70. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 71. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 72. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 73. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 74. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 75. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 76. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 77. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 78. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 79. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 80. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 81. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 82. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

Art. 83. Toda obra que se publique en forma de periódico, o de revista, o de boletín, o de cualquier otro género de publicación periódica, no estará sujeta a las disposiciones de los artículos 42 y 43.

al campo (que lo ponga en duda) no lo hará sin llevarlo por delante de buena fe, y en el caso de que en los boques que todas sus demandas que pasan de su ciudad, con que Sr. Sterling, mucho él.

Esta mi carta de despedida a la vez a todos los que fueran mis compañeros allá en el campo, quedo aprobada por unanimidad.

"Se remite un duplicado al Sr. Sterling en donde lo tiene."

Según telegrama que hoy se ha publicado en la Capitana General, el Excmo. Sr. Capitán General D. Arsenio Martínez Campos desembarcó sin novedad en Cádiz a las ocho de la mañana.

La voz de Cuba felicita de todo corazón a la distinguida familia del ilustre General por su feliz arribo a las playas de la madre patria.

Según la estadística publicada por el *Journal Club* de París, se han verificado en Francia en el año último 500 carreras de caballos, en las que se ganaron un total de 2,400,000 francos, de los cuales 2,000,000 correspondieron a los propietarios de los caballos, y 400,000 a los jockeys.

Según la estadística publicada por el *Journal Club* de París, se han verificado en Francia en el año último 500 carreras de caballos, en las que se ganaron un total de 2,400,000 francos, de los cuales 2,000,000 correspondieron a los propietarios de los caballos, y 400,000 a los jockeys.

Según la estadística publicada por el *Journal Club* de París, se han verificado en Francia en el año último 500 carreras de caballos, en las que se ganaron un total de 2,400,000 francos, de los cuales 2,000,000 correspondieron a los propietarios de los caballos, y 400,000 a los jockeys.

Según la estadística publicada por el *Journal Club* de París,







